

4.- Aporte Proyecto vital

En el colegio tenemos espacio de Orientación Vocacional anual desde hace muchos años , sin embargo cuando generamos espacios de oración Ignaciana centrados en esta temática es cuando más fecundo se volvió ese espacio para pensar el proyecto de vida. Así, hoy tenemos ex alumnos que siguen vinculados haciendo ejercicios pero también trabajando en pastoral organizando Anastasis por ejemplo, pensando en generar cambios en el mundo desde su profesión y estilo de vida.

El proyecto vital debería llevar a nuestros alumnos a tener y hacer presente en la vida la presencia de Dios, manifestado en la persona de Jesús. Y desde allí la misión de ser más como persona, como profesional, como padres o madres....., para servir mejor a Dios y a su prójimo. Que nuestros alumn@s siembren esperanza y sanen con su presencia. Salir anunciar la buena noticia como misión y que nuestras escuelas sean de puertas abiertas...y corazones abiertos. Dios está y no se olvida de nosotros.

El Proyecto vital nos exige creer en un Dios vivo, que se hace presente en el prójimo. Es necesario salir a anunciar la Buena Noticia para expulsar los demonios del odio, el rencor, para buscar sembrar la paz y la reconciliación. Nuestras Instituciones deben incitar a nuestros alumnos y docentes a hablar el lenguaje del amor, con gestos, obras, en la concreta acción del servicio. Debemos proporcionar el antídoto del perdón ante tanto veneno del odio. De esta manera, que nuestros alumnos puedan gestar un proyecto vital basado en la reconciliación que pueda transformar el mundo llevando la Buena Noticia en su mente, boca y corazón.

Para hacer más cercano a Jesús a los estudiantes debemos presentarles experiencias de vida en comunidad, concretizaciones del amor, y poder ir contra los apaleadores del afuera. Brindar experiencias impactantes para desde temprana edad, de manera sistematizada, poder ir revirtiendo la realidad, con acciones evangelizadoras concretas.

Acompañamiento desde el equipo directivo y pastoral para que la comunidad educativa compartan vivencias en Cristo con nuestros estudiantes y de esta manera “expulsar los demonios” como los prejuicios, rencor, los miedos con el lenguaje y gestos del amor

SE VUELVEN A RETOMAR TEMAS IMPORTANTES COMO EL MODO DE SER Y PROCEDER, PARA PODER SER REFLEJOS DE JESÚS, UNIFICANDO EL CAMINO DE LAS PALABRAS ACOMPAÑADAS POR LOS GESTOS EN UNA MISMA LÍNEA Y SER VERDADEROS EJEMPLOS. ES LA MANERA QUE JESÚS NOS ENVÍA A SER LA BUENA NOTICIA Y CONTAGIAR A NUESTROS ESTUDIANTES A TAMBIÉN SER MENSAJEROS DE ESA ALEGRÍA A COMPARTIR.

Es muy importante desarrollar el proyecto de vida como experiencia vital. Tener un itinerario desde los más pequeñitos es un desafío y presentarlo en modalidad de proyectos de aprendizajes para llegar a una mirada más integral y desde la interdisciplinariedad. Que iluminador es tener en cuenta la pregunta que mi proyecto de vida afecta a la sociedad, a los pobres a los más necesitados.

Motivar a grandes desafíos, a progresar, vivenciar en cuerpo y alma, actuar con amor, a comprender los contextos de las personas, a acompañar los recorridos educativos y no educativos de los estudiantes.

Que nuestros alumnos y nosotros mismos seamos capaces de ir a difundir la buena noticia, creer en esa buena noticia. Sembrar Paz y reconstruir. Paz tan necesaria en el mundo de hoy. Hablar nuevas lenguas con obras y gestos. Tener la posibilidad de llevar adelante situaciones complejas de la vida. Vencer el veneno del rencor y el odio con el remedio del perdón. Cuántas serpientes que se nos presentan hoy, discernir los grises del día de hoy. Pensar como desafío la cultura del perdón ante el veneno de situaciones difíciles que enfrentamos. Generar espacios para la cultura del perdón. La realidad que vivimos genera angustia, desesperanza, desolación; el desafío es generar también espacios de esperanza. ¿Qué tan buena noticia somos? Debemos ser portadores de buenas noticias. ¿Cómo hablo de Jesús? ¿Cómo lo presento a los alumnos? ¿Qué herramientas uso para explicarlo? Es un desafío.

Que fuimos creados y proyectados por Dios en su infinito amor. Dios está en el prójimo y siempre guía nuestro caminar. Creer en esa nueva noticia que es capaz de expulsar las fuerzas que nos atormentan: odio, rencor, envidia, la desunión. Tratar siempre de sembrar la paz, la fraternidad, y la reconciliación. Hablar el idioma del amor de los gestos de la solidaridad, la empatía. Fomentar la formación en la espiritualidad Ignaciana, ser en Dios, y ser con nosotros.

Seamos instrumento de la buena noticia del evangelio en nuestras comunidades donde podamos habar con el lenguaje del amor, con gestos y obras para dar a conocer la compasión, sanar heridas y transformar vidas.

Si bien es importante generar un espacio para pensar el proyecto de vida, lo cierto es que éste se construye durante toda la historia de cada chico y su familia. De allí la importancia de este itinerario que atiende a las características evolutivas, que ayuda a la valoración personal, a reconocer la importancia de darse, que presenta a Jesús como modelo y que acompaña a pensar el futuro en apertura a los demás. Dios nos ama, vinimos a dar amor, somos para los demás.

Nos gusta mucho la propuesta. Nos resulta difícil de trasladar y por la imposibilidad de hacer explícito el mensaje cristiano en nuestros centros pero, por sobre todo, por el contexto en el que trabajamos. Entendemos que el proyecto vital de un alumno de colegios de RAUCI posiblemente se concrete en una carrera universitaria y futuro profesional, tal como se señaló en la presentación. Nuestros educandos, lamentablemente, muchas veces no pueden ni siquiera escoger su trabajo. Esto nos desafía a pensar en qué consiste verdaderamente el proyecto vital y cómo se concreta en personas de todos los niveles sociales. Desde nuestro rol, nos desafía a pensar cómo intervenir y cómo acompañarlos para que puedan proyectarse como personas plenas, capaces de abrazar sus vidas y las vidas de quienes los rodean.

Generar un ambiente para que se puedan hacer las preguntas vitales y las experiencias, espacios activos y contemplativos. Que los estudiantes practiquen la pedagogía de la decisión., la dimensión de éxito o fracaso desde una mirada evangélica en conexión con nuestros estudiantes. Acompañar la orientación vocacional.

Un Itinerario para toda la comunidad no está relacionado solo con un Proyecto Didáctico, sino por un programa de vida y experiencias que favorezca el contacto con el otro y de sentido a la vida. Desde las Instituciones debemos generar un ambiente propicio atendiendo a las condiciones previas y herramientas necesarias para la viabilidad de este Proyecto vital. Estas herramientas son la cura personalis, involucrar a las familias, brindando apoyo profesional para acompañar las orientaciones vocacionales mediante. El Proyecto vital no debe forzarse, sino que debe irse descubriendo por el propio alumno, teniendo como centro a Jesús, buscando conocerlo e imitarlo. Tomando lo mejor del camino recorrido, dejándose enviar por Jesús a anunciar la Buena Noticia.

Este Itinerario Formativo es sumamente necesario que esté iluminado y transversalizado por un proyecto vital, que le dé sentido, que esté contextualizado. El desafío es lograr que se sumen aún más las familias a la escuela, con un proyecto que trascienda. Trabajar codo a codo para transformar la realidad.

El proyecto vital es inherente a la misión de un colegio de la compañía de Jesús, que debe involucrar a todos los actores en una escuela “en pastoral” para generar espacios de reflexión sobre la finalidad del sentido de la vida.

Es necesario un proyecto vital desde las etapas iniciales, según madurez y etapa evolutiva También muy valioso tener un vertebrador del proyecto vital en el tema concreto de prevención de adicciones. Trabajar el proyecto vital en los últimos años es regalo para la vida que se hace a los adolescentes

Que el Colegio sea un espacio de confianza, de escucha, que la comunidad educativa de lugar a que los chicos y chicas sean el centro de sus decisiones y elecciones para el desarrollo de su Proyecto de Vida.

Decidir implica renunciar y avanzar. Toma de decisiones para el proyecto vital brindando herramientas para la vida. Nos deja pensando cómo llevarlo a la práctica. La pedagogía de la decisión. Uno toma decisiones, es nuestro trabajo pero también debemos dar herramientas para los alumnos... Estamos formando y formándonos para ir a contramano de la cultura de hoy y en ese sentido la importancia de las alianzas con las familias. El proyecto vital debe ser una respuesta a ese vacío. Uno debe empezar creyendo, en sí mismo y en el otro. Es importante el testimonio que podemos darle a los chicos como educadores. Nuestro lugar como educadores es estar para darles a los jóvenes esperanza en la desolación.

Lo que vemos en la vida de Jesús no es un proyecto light, implica grandes decisiones difíciles, eso es lo que deberíamos contagiar pero no es lo que muestra el mundo y lo que contagia. El mundo se basa en la superficialidad, la creatividad es poder

presentar ese modelo de una forma atractiva en el mundo de hoy. Problematicar que entendemos por éxito. Trabajar qué es el éxito.

Es un propuesta educativa que define para cada etapa un foco a profundizar dando unidad y sentido al conjunto de actividades durante un ciclo. Integrar lo disperso con criterio que nos de identidad, para educar en principio y fundamento, desde una mirada de camino, de peregrino con una mirada de pastor para integrar acompañar.

PLAN DE PREVENCIÓN: TEMA: EL AMOR NO DUELE NI LASTIMA El objetivo de este plan es abordar y profundizar los factores de riesgo y protección acerca de la violencia en el noviazgo, para prevenir e identificar la violencia de género, a través de la naturalización y deconstrucción de los estereotipos impuestos por la sociedad: construyendo relaciones en términos de igualdad, promoviendo la importancia de los buenos tratos, a través de la comunicación, el respeto y la igualdad. **METODOLOGÍA:** Talleres-charlas- practicas áulicas **TIEMPO:** Todo el ciclo lectivo **DESTINATARIOS:** estudiantes de los últimos años del secundario, docentes y familias.

Crear un ambiente propicio, abierto y tener herramientas para favorecer el acompañamiento personal de los estudiantes y a sus familias.

Dificultad de nuestros alumnos para tener/armar un proyecto de vida. Muchos de nuestros alumnos tienen horizontes, gracias a Dios. Descubrimos en nuestros estudiantes (San Javier) con sueños, con relaciones sanas, con vínculos y proyectos. Evitar la tentación de mirar a nuestros alumnos desde una visión pesimista. Por la idiosincrasia local (Tacuarembó), no todos los alumnos egresan con una visión o proyecto claro de lo que pretender hacer a futuro. Para los que no tienen un proyecto claro, la toma de decisiones se hace difícil. Algunos se van a estudiar más por búsqueda de independencia que por realización de un proyecto vital. Se valora mucho el trabajo de pasantías realizado junto al colegio Seminario de Montevideo. Los alumnos pueden ir a visitar distintas facultades, hablar con profesionales... Es una práctica que les ayuda mucho en su proceso de toma de decisiones. Es una realidad la incertidumbre vocacional Muchos de nuestros alumnos no tienen claro lo que quieren hacer. Muchos inician una carrera para cambiar al poco tiempo. Hay un vacío existencial real. Sucede que no siempre lo expresan a los adultos. Les resulta más fácil sincerarse en sus inquietudes con los voluntarios, más cercanos a su edad. Incluso la toma de decisiones está permanentemente puesta en duda. A veces se establecen relaciones no sanas entre ellos, que no siempre somos capaces de detectar. El proyecto vital no solo puede reducirse a la elección de una carrera y a lograr su autonomía en Montevideo. Hay que trabajar en el proyecto vital desde una mirada más integral: vocación (no solo profesional), familia, forma de pararse en la vida, valores Debemos involucrarnos más con los alumnos de los cursos superiores para que encuentren confianza para mostrar lo que sienten y sueñan, o también el vacío que sienten. ¿Cómo apuntalar y acompañar esas incertidumbres? Necesitamos estructuras de acompañamiento que ayuden a los alumnos a construir un proyecto de vida real. No sólo ¿qué voy a estudiar? sino ¿quién voy a ser? Nuestros alumnos se enfrentan a los 18 años a la necesidad de elegir una carrera sin tener un proyecto de vida claro. También necesidad de trabajar con las familias. Hasta qué punto presionan en una visión de lo que deben hacer los alumnos como algo impuesto, o

respetan la libertad de decisión de los hijos. Hay muchas presiones familiares en lo referente a lo profesional. Necesidad de encontrar espacios de acompañamiento también para la familia (imposiciones, temores sobre los alumnos estando solos en Montevideo, incertidumbres, gastos familiares.). La transición a los estudios superiores es difícil tanto para los alumnos como para las familias. Es fundamental el acompañar el proyecto de vida de nuestros estudiantes. Es lo propio de la visión ignaciana. Cuidar el acompañamiento. Tenemos un equipo muy comprometido, pero en ocasiones también experimentamos dificultades por la falta de recursos económicos. Sería deseable que los tutores contasen al menos con una hora semanal para trabajar específicamente con los alumnos. La falta de medios económicos, tenemos que ser capaces de pensar alternativas. La realidad es cada vez más complicada para los jóvenes. Necesitamos "armarlos" para su vida y su futuro. En otras generaciones los jóvenes estaban mucho más contenidos. Hay riesgos y dificultades específicos de esta generación. Tienen a la mano muchas más tentaciones. Para esto es también fundamental el trabajo con las familias. Tenemos la experiencia de muchas familias "desarmadas", en situaciones ruptura. Se descubren también realidades de soledad/abandono por parte de la familia. Importancia también de fortalecer a las familias para facilitar el acompañamiento de sus hijos. Importancia de que el mundo adulto acompañe la realidad de nuestros alumnos. Son temas que debemos trabajar con todo el plantel de educadores del colegio. La dificultad de la "existencia paralela" en las redes sociales. Los jóvenes tienen un mundo virtual que escapa a cualquier forma de supervisión. No siempre podemos "competir", pero sí podemos trabajar en dar herramientas a los jóvenes para "auto defenderse". Procesos de fortalecimiento que deben ser parte de todo el proceso educativo, desde la escuela hasta la secundaria. Si la autoestima, la identificación con Jesús, y el saberse amados, son fortalecidos, el alumno estará mucho más firme ante posibles peligros. Que sientan que "no necesitan agradar a los demás" a través de las redes sociales. Fortalecer su identidad y autoestima desde los primeros años de la educación. A veces hay un vacío afectivo y de sentido desde la propia familia que empuja hacia esas búsquedas patológicas de afirmación y reconocimiento. Importancia de trabajar con las familias. Muchas veces los niños y adolescentes reflejan lo que viven en sus hogares.

La importancia de crear ambientes propicios para el aprendizaje: Buen trato, gusto por aprender, desde la portería al docente o quien dirige la institución. Es clave poder ofrecer aprendizajes significativos para que desde el sentido se dé la prevención. La importancia de que el modo en que acompañamos el aprendizaje y a las familias tiene que ayudar a formar la red de contención de los chicos. Muchas de las demandas de las familias son de crianza más de aprendizaje de contenidos propiamente. Hay avidez de cómo ayudar en la formación de los chicos. Involucrar a las familias. Generar espacios propicios para que los estudiantes se encuentren con la fragilidad y el dolor humanos. La importancia del vínculo con Jesús. Reforzar el tema del fracaso y la renuncia. Animarnos a preguntarles a los chicos cómo afecta a los demás el propio proyecto de vida. Ayudar a contextualizar lo propio en el entorno y especialmente a los más pobres.

Los alumnos adultos llegan a la escuela teniendo como proyecto aprender un oficio, pero con el tiempo descubren que el oficio que están aprendiendo es en realidad una herramienta para definir su propio proyecto vital. El "Éxito y fracaso" de decir terminó o no el curso, se contrapone con la realidad de alcanzar el proyecto de vida. Puede conseguir un trabajo o no al terminar el curso, no se le puede garantizar un empleo a todos los egresados. Pero si se va de la escuela buscando su proyecto de vida, ya tiene definido que quiere para su futuro. Hay una lucha entre el vacío existencial y el proyecto vital. Es esencial acercarse a la persona desde Jesús. La institución debe ser un lugar donde el alumno pueda hacerse las preguntas fundamentales, la reflexión de "¿para quién?" más que "para qué?". Para Dios y los demás.

Es necesario hacer un plan. EL sueño, el amor y la buena voluntad deben materializarse en un plan para trabajar con todos los actores de la comunidad. Hay que planificar, decidir, discernir, accionar y evaluar. En el itinerario de descubrimiento del proyecto vital hay que hacer muchas invitaciones a los adolescentes, propiciar espacios para que se haga preguntas, ventana de oportunidades. Cómo es nuestra responsabilidad propiciar la continuidad (por ejemplo con la parroquia, CVX, o lo que sea) con otra comunidad para que siga sostenido a los adolescentes y jóvenes que egresan de nuestras instituciones. Todas nuestras invitaciones tienen que estar alineadas y los gurises tienen que sentir que vienen del colegio y no de algún sector. Lo comunitario en comunión. Las invitaciones no se hacen desde pastoral o desde tutorías o desde las asignaturas.

El Proyecto Vital como respuesta de la experiencia del bien, se materializa desde acciones sociales concretas. Y en este sentido notamos lo importante de fortalecer la espiritualidad para que las y los educadores puedan en primer lugar, comprender el propósito esencial de "estar al servicio" de las necesidades de las y los estudiantes. Hay que seguir trabajando la espiritualidad en los centros educativos, para luego poder hacerle llegar la palabra de amor a los estudiantes. En resumen, resignificar la cultura institucional desde un abordaje de vida comunitaria, humanizadora y de servicio.

PROYECTO VITAL Muy en la línea de la innovación. Nuevos ambientes de aprendizaje. Proyecto vital, falta de sentido, adicciones. Aporta esa mirada. Proyecto vital, hacer dialogar mucho más el servicio con la propuesta académica. -Un bachillerato con más protagonismo del alumno con el recorrido que hacer. -Vínculo con el exterior (sentido del saber/la investigación que no conecta con el mundo). Un lugar donde registrar, anclar todos los aprendizajes vitales (pedagogía del deseo). Ir haciendo trabajos de conexión con el deseo. ¿De dónde elegimos carrera/pareja? ¿De qué hablamos cuando hablamos de éxito? No desde el deber ser, o las aspiraciones de la familia. ¿Qué entiende la familia como proyecto vital? Es otro lugar de anclaje. Repensando el proyecto vital. Es un camino que no termina, más para esta generación. Cuánta conciencia tienen del camino que han hecho? Todo lo que sea bitácora, meta cognición es muy valioso. Tenerlos como tan mimados puede venir el choque al salir del colegio. Capacidad de frustrarse con algunas cosas. ¿Cómo incorporar un registro de la experiencia en forma más sistemática y en todos los

ámbitos a lo largo de toda la escolaridad? ¿Qué aprendizajes nos dejó la pandemia? Interesante ver cómo ellos han ido atravesando. Tenemos algunos elementos. ¿Qué pasó el año pasado y qué pasó este año? Entrevistas de tutores/psicólogos/encuestas. El ambiente de este “no lugar” nos ha obligado a generar diferentes cosas. Vamos aprendiendo a medida que pasa el tiempo. Ha sido un desafío grande. Hay necesidades nuevas (hay cosas que no se dan y hay que propiciarlas).

Coincidimos en gran parte con las presentaciones sobre el tema y vemos que estamos alineados en propuestas similares. Trabajamos desde inicial a secundaria con proyectos transversales que movilizan paulatinamente la toma de conciencia de la importancia de construir un proyecto de vida desde una actitud compasiva, comprometida, consciente y competente. Nos parece importante trabajar en diversas actividades que posibiliten una cultura institucional que favorezca una pedagogía de la decisión, del encuentro en general y en especial con realidades de fragilidad humana, entre otras cuestiones.

Generar un ambiente para que se puedan hacer las preguntas vitales y las experiencias, espacios activos y contemplativos. Que los estudiantes practiquen la pedagogía de la decisión., la dimensión de éxito o fracaso desde una mirada evangélica en conexión con nuestros estudiantes. Acompañar la orientación vocacional.

Crear un ambiente propicio, abierto y tener herramientas para favorecer el acompañamiento personal de los estudiantes y a sus familias.

Este Itinerario Formativo es sumamente necesario que esté iluminado y transversalizado por un proyecto vital, que le dé sentido, que esté contextualizado. El desafío es lograr que se sumen aún más las familias a la escuela, con un proyecto que trascienda. Trabajar codo a codo para transformar la realidad.

Un Itinerario para toda la comunidad que eduque docentes y alumnos no está relacionado solo con un Proyecto Didáctico, sino por un programa de vida y experiencias que favorezca el contacto con el otro y de sentido a la vida. Desde las Instituciones debemos generar un ambiente propicio atendiendo a las condiciones previas y herramientas necesarias para la viabilidad de este Proyecto vital. Estas herramientas son la cura personalis, involucrar a las familias, brindando apoyo profesional para acompañar las orientaciones vocacionales mediante. El Proyecto vital no debe forzarse, sino que debe irse descubriendo por el propio alumno, teniendo como centro a Jesús, buscando conocerlo e imitarlo. Tomando lo mejor del camino recorrido, dejándose enviar por Jesús a anunciar la Buena Noticia.